



MÁRTIRES DE ARGELIA

HENRI VERGÈS NUEVO HERMANO MARISTA BEATO

El boletín de hoy es una edición extraordinaria sobre la beatificación del H. Henri Vergès, junto con otros 18 mártires de Argelia, religiosos y religiosas, llevada a cabo en la solemnidad de la Inmaculada Concepción (8 de diciembre de 2018) en el Santuario de Santa Cruz, Orán (Argelia). Los textos son del H. Antonio Martínez Estaún, postulador general.



Ecos de la fiesta de beatificación

La delegación marista estuvo integrada por un grupo de familiares y amigos del hermano Henri Vergès encabezado por Pierre (hermano) y Marie (hermana), Samuel (sobrino), Régine (sobrina), Jocelyne (sobrina) y Florian (resobrino) así como por un significativo grupo de hermanos venidos de Francia y de Roma encabezado por el hermano Ernesto Sánchez Barba, Superior general, Pere Ferré Jodra, Provincial de L'Hermitage y el hermano Antonio Martínez Estaún, Postulador general. Esta delegación compartió los actos del programa de la beatificación junto con los hermanos de las comunidades maristas de Orán y Mostaganem.

La llegada a Argelia confirmó las intuiciones previas surgidas durante los trámites que hubo que hacer para ob-

tener la visa para entrar en el país. Se esperaban cerca de quinientos extranjeros que iban a participar en los actos presididos por el delegado del Papa. En previsión de este encuentro se puso en marcha un operativo de control y acompañamiento de modo que nuestra permanencia en el territorio argelino se desarrolló bajo parámetros de alta seguridad, lo cual, aunque ocasionó algunas molestias, fue una garantía para el feliz éxito de la visita.

El clima previo, eclesial y social, se consiguió mediante una reflexión desde la fe, la coherencia de la vida y la fidelidad a la historia. Con estos referentes se pudo deducir el sentido que había que dar a los actos violentos que fueron la causa de la muerte de los 19 beatos mártires. No se trata de cristianos asesinados por musulmanes, sino de

cristianos asesinados con musulmanes. (Jean-Paul Vesco, obispo de Orán). De ahí la voluntad de la Iglesia católica de que la beatificación se hiciera en Argelia. "No queremos una beatificación de cristianos entre cristianos, pues esos hermanos y hermanas fueron muertos junto a millares de decenas de argelinos musulmanes que perecieron durante el decenio de guerra civil (1992-2002)". Paul Desfarges, arzobispo de Argel.

7 de diciembre: vigilia de oración

El programa decía que el viernes, 7 de diciembre de 2018, a las 20 horas, en la Catedral de Santa María (Centro Pierre Claverie) había una vigilia de oración. En efecto, al caer de la tarde en la catedral de Orán, junto a la tumba de Pierre Claverie, una vigilia interreligiosa de oración, de cantos y de testimonios, permitió a los participantes, especialmente a los venidos de Francia, Bélgica o España sumergirse en la realidad de la Iglesia argelina. La vigilia se organizó a imagen de los religiosos y religiosas que escogieron dar su vida por Cristo en este país bajo el signo de "la amistad que viene de Dios". La coral de la parroquia interpretó melodías sufíes mezcladas con el canto ritmado y repetitivo de Taizé. Diecinueve nombres, el de cada uno de los nuevos beatos, impreso cada uno en una lámpara de cerámica hicieron presente ante la asamblea su vida entregada. Y doce "herederos" de los beatos compartieron con la asamblea la fuerza y la actualidad de su mensaje.



Después de haber manifestado su gratitud a las autoridades argelinas que entendieron y aceptaron el deseo de la Iglesia de celebrar esta beatificación "en Argelia y con el pueblo argelino" el obispo de Orán Mn. Vesco lanzó este vibrante reto para el futuro: "El siglo 21 no puede ser el de la confrontación entre religiones" y ha implorado al cielo recordando que "nuestra casa común está amena-

zada por el calentamiento climático mientras el Mediterráneo engulle cada día hombres y mujeres que buscan un porvenir mejor".

8 de diciembre: encuentro en la mezquita

Para el sábado 8 de diciembre de 2018, se tenía previsto en el programa dos momentos importantes. A mitad de la mañana encuentro de las autoridades y los familiares de los nuevos beatos con las autoridades religiosas musulmanas en la mezquita y la ceremonia de beatificación de los nuevos beatos.

El encuentro en la mezquita en presencia de los dignatarios musulmanes de la ciudad, tanto políticos como religiosos, se desarrolló en un ambiente de fraternidad y tolerancia. Este encuentro en la Gran Mezquita Ibn Badis quiso expresar el perdón y la reconciliación del pueblo argelino con los familiares de los beatos en presencia del cardenal Becciu y del ministro argelino de Asuntos religiosos. "Nosotros los musulmanes nos asociamos con mucha alegría a este acontecimiento", ha dicho el imán Mostapha Jaber, en la Gran Mezquita. El P. Thierry Becker, colaborador del beato Pierre Claverie, ha recordado que la beatificación de estos Siervos de Dios "muestra que compartir la vida con miembros de otra religión es cristiano".

Misa de la beatificación

A las 13 horas, estaba previsto el inicio de la misa de la beatificación presidida por el cardenal Becciu, Prefecto de la Congregación de las Causas de los Santos en el Santuario de Nuestra Señora de Santa Cruz. El traslado de las autoridades y de los familiares desde el centro de la ciudad hasta el santuario situado en la ladera de una montaña a las afueras de la ciudad en un paraje que domina el puerto y parte de la ciudad de Orán obligó a retrasar el inicio del acto.

La ceremonia de beatificación se celebró en el Santuario de Santa Cruz. La elección de este lugar fue una elección pensada para una ceremonia modesta a la medida de la Iglesia argelina a fin de que estuviera en consonancia con la vocación de esta Iglesia de la que los nuevos beatos son un bello icono.

La primera parte del encuentro se dedicó a la ceremonia de la beatificación. Tras el saludo a los presentes se escuchó el mensaje del Papa. El postulador de la causa proclamó el nombre de cada uno de los Siervos de Dios junto con una breve biografía de cada uno y solicitó al delegado papal que los proclamara beatos. El cardenal Becciu leyó en latín el Decreto de beatificación mientras se desplegaba una gran pancarta con el nombre y la imagen de los 19 nuevos beatos mientras la coral interpretaba el Aleluia de Hendel.



A continuación, el Prefecto de la Congregación de las causas de los Santos, cardenal Becciu entregó a los Superiores o Superiores generales la Carta Apostólica en la que se les notificaba que el miembro o los miembros de su institución habían sido proclamados oficialmente beatos y que la fiesta litúrgica de los mártires de Argelia será celebrada en el calendario litúrgico universal el 8 de mayo de cada año.

El acto se completó con la celebración de la santa misa presidida por el cardenal Becciu, un numeroso grupo de obispos, las autoridades argelinas, un nutrido grupo de imanes con su vestimenta blanca. Los miembros de la asamblea lucían sus mejores galas con una variedad de vestimentas, peinados, adornos, colores, gestos y cantos con los que se adornó una fiesta multicultural, multiétnica e interreligiosa. Esta multiculturalidad se puso de manifiesto con lecturas de la palabra en francés, español y árabe. La procesión de las ofrendas integró la danza y el canto con la oferta de frutos típicos de la región portados por 12 muchachas. La misa estuvo animada por los alegres cantos de la coral de estudiantes subsaharianos acariciados por un cálido sol bajo un cielo sin nubes. Subió el tono de la emoción en el momento de la paz cuando los imanes se fundieron en un abrazo con los obispos católicos. En ese momento, y no fue el único, se desataron espontáneos los aplausos de la asamblea junto



con los "youyous" de aprobación.

Para los numerosos argelinos presentes entre los que hay que destacar periodistas y fuerzas de seguridad la participación en la misa católica era una primicia y sobre todo una alegría que se veía en el rostro.

Concluida la misa pudimos disfrutar de un sobrio refrigerio ofrecido por la organización y preparado el día anterior en la casa de los hermanos por los alumnos del hermano César Egido que estudian español bajo su dirección.



Domingo 9 de diciembre
Domingo 9 de diciembre, desplazamiento desde Orán a Argel en autobuses ofrecidos gratuitamente por el gobierno argelino para visitar el cementerio de Belfort donde se encuentran las tumbas del hermano Henri Vergès, y de las hermanas Angèle-Marie Little-

john y Bibiane Leclercq (Nuestra Señora de los Apóstoles); Odette Prévost (Hermanitas del Sagrado Corazón de Charles de Foucaul); y Paul-Hélène Saint-Raymond (Hermanitas de la Asunción). Las tumbas de los nuevos beatos no se han tocado. Las encontramos decoradas con pintura blanca y por todo adorno una palma sobre la tumba.

En la visita al cementerio se vivieron momentos de intensa emoción. Un nutrido grupo de vecinos del barrio

acompañó discretamente los momentos de oración y de profunda vivencia que allí se experimentaron. Mn. Teissier, emérito de Argel, que fue protagonista durante los tiempos de la persecución como responsable de la Iglesia de Argel, dirigió la plegaria invocando a los nuevos beatos y dio un emotivo testimonio de su vivencia. Las palabras de la hermana Odette Prévost transformadas en canción ofrecieron un mensaje de vida: "Vive el día de hoy que Dios te da; es tuyo, vívelo en Él. El mañana es de Dios, no te pertenece. No pongas en el mañana las preocupaciones de hoy. El mañana es de Dios, ponlo en sus manos".



La misa de acción de gracias por la beatificación se celebró en el Santuario de Nuestra Señora de África en Argel. Estuvo presidida por el obispo de Perpiñán Norbert José Henri Turini. Fue un momento de encuentro y comunión con los fieles de la parroquia, pero sobre todo con los miembros de las delegaciones de religiosos y familiares de los beatos mártires sepultados en el cementerio de Belfort de Argel. Allí los hermanos tuvieron la oportunidad de compartir especialmente con las Hermanitas de la Asunción, compañeras de Paul-Hélène Saint-Raymond muerta junto al hermano Henri en la Casbah.

ECOS DE LA BEATIFICACIÓN DE LOS MÁRTIRES DE ARGELIA EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

La ceremonia de beatificación de Pierre Claverie y de sus 18 compañeros mártires celebrada en Orán el 8 de diciembre de 2018, ha sido un acontecimiento seguido de muy cerca por los medios de comunicación argelinos y extranjeros, particularmente a través de unas sesenta solicitudes de acreditación de periodistas extranjeros. El acto central, que ha sido retransmitido en directo por el Canal Argelia DZ y comunicado en formato digital por numerosos espacios especializados, ha suscitado interesantes reacciones de las que vamos a seleccionar las más significativas.



Lo primero que hay que señalar es la unanimidad en destacar la primicia del acontecimiento. Es la primera vez que tal acontecimiento de la Iglesia católica se celebra en un país musulmán. La ciudad de Orán, en Argelia, acogió la primicia en un país musulmán este sábado, 8 de diciembre de 2018, en la capilla Nuestra Señora de Santa-Cruz (RFI África).

En segundo lugar, los medios han insistido en que estos 19 beatos para la Iglesia católica son mártires, lo que quie-

re decir en el lenguaje cristiano "testigos de la fe", porque fueron asesinados en nombre de su fe cristiana y de su afecto al pueblo argelino al que no quisieron dejar cuando fue sumergido en la tormenta de una espantosa guerra civil (RFI). Los 19 nuevos beatos murieron en Argelia durante la llamada "década negra".

Estos "19 mártires de Argelia" son 15 franceses, dos españoles, uno belga y uno maltés, pertenecientes a ocho congregaciones católicas diferentes, asesinados entre 1994 y 1996, durante la guerra civil en Argelia (FranceSoir).

La Croix ha destacado que esta celebración, que parecía ser "imposible", finalmente se ha realizado y ha transmitido un mensaje de reconciliación y una curación posible de las heridas. Ante una gran multitud, que incluía familiares de los beatos, representantes de las cuatro diócesis de Argelia, amigos argelinos, pero también muchos funcionarios, -entre ellos el Ministro de Asuntos Religiosos, Mohamed Aissa y el wali (prefecto) de Orán - la celebración transmitió un mensaje de "reconciliación y fraternidad".

Por increíble que parezca, ha sido Argelia, un país con una memoria herida, todavía dividida entre la tentación de la retirada y la apertura, que ha acogido la primera beatificación en un país que es abrumadoramente musulmán. Un país que incluso ha dicho en los últimos meses, que está dispuesto a dar la bienvenida al Papa Francisco, quien "desea venir", dijo el obispo de Orán, Jean-Paul Vesco... y que tiene muchas sorpresas que ofrecer.



Dificultades

Pero esta beatificación se ha presentado como un tema delicado, especialmente en relación con la forma en que será recibido por el pueblo argelino. "El riesgo es que de repente en Argelia o en el mundo musulmán, se diga: "aquí hay una iglesia que honra a sus 19 víctimas cuando nosotros hemos tenido 200.000", entre ellas un centenar de imanes, cosa que no se conoce en absoluto en Francia, señaló hace unos meses el obispo de Orán Jean-Paul Vesco. Pero, por otra parte, el imán de la mezquita situada al fondo de la Kasbah, durante la predicación del viernes después del asesinato del Hermano Henri Vergès y la Hermana Paul Hélène, denunció este asesinato y él mismo fue asesinado. Si de eso estamos hablando, obviamente, la beatificación se llena de significado".

Este es precisamente el mensaje de esta beatificación excepcional, la primera en tierra del islam: hombres y mujeres de la Iglesia fueron asesinados junto a musulmanes que rechazaron la radicalización y la violencia (RFI). De ahí la voluntad de la Iglesia católica de que su beatificación tenga lugar en Argelia.

Los 19 religiosos son considerados mártires. Para Jean-Paul Vesco, mártires son aquellos que prefirieron morir antes que renunciar a su fe. "Esta palabra mártir vinculada a los 19 plantea un problema porque alimenta la mala

interpretación de que los cristianos fueron asesinados por los musulmanes. Jean-Paul Vesco, obispo de Orán, explicó en una conferencia-debate el significado y lo que está en juego en este evento. "No se trata de cristianos asesinados por musulmanes, sino de cristianos asesinados con musulmanes". (<https://www.catholiques17.fr>) De hecho, estos 19 fueron asesinados porque eran cristianos, pero también

porque eran extranjeros. En ese momento, la guerrilla también mató a imanes, intelectuales ..., que no son víctimas de la fe sino víctimas como todas las demás. Por lo tanto, para él, con esta beatificación "vale la pena dar al mundo el testimonio de una vida y una muerte juntos".

(<https://www.catholiques17.fr>) Los 19 mártires beatificados se negaron, a pesar de los riesgos, a abandonar Argelia y su población, con quienes dijeron que estaban profundamente unido. De ahí la voluntad de

la Iglesia católica de que su beatificación tenga lugar en Argelia, según el obispo Paul Desfarges. "No queríamos una beatificación entre cristianos, porque estos hermanos y hermanas murieron en medio de decenas y miles de argelinos" musulmanes que murieron durante la década (1992-2002) (<https://www.catholiques17.fr>).

Juan Pablo Vesco, el actual obispo de Orán, propuso la ciudad de Orán para celebrar la beatificación. Explica los motivos: "En mi opinión, su beatificación debía celebrarse en el país donde vivían, especialmente cuando eligieron quedarse junto a sus amigos argelinos y musulmanes, a pesar de la amenaza". Esta opción parecía complicada para ser concretada e incluso ser aceptada por las autoridades argelinas. "Pero para mi gran sorpresa, en mi reunión con el Ministro de Asuntos Religiosos la propuesta

del lugar de beatificación fue bienvenida e incluso con oferta de grandes facilidades" (<https://www.catholiques17.fr>).

Sin embargo, Jean Paul Vesco, también se planteó el temor de que pudiera haber malas interpretaciones de esta beatificación, la primera de ellas por hacerla aquí en Argelia, dijo. "Imaginémonos que la Iglesia quisiera beatificar aquí en Argelia a estos religiosos; sería grotesco porque ¿qué son 19 personas en comparación de las 200.000 víctimas argelinas?" Esta reflexión podría dar pie a una mala interpretación, que tendría, dice Jean-Paul Vesco, la consecuencia de separar a la Iglesia del resto del país. "Es exactamente lo contrario de lo que queremos hacer. Esta beatificación es una manera de reconocimiento oficial de la forma en que vivimos nuestra religión aquí en Argelia. Destaca no solo el modo de vida propio de la Iglesia aquí en Argelia, sino también la forma en que vivimos juntos" (<https://www.catholiques17.fr>).

Mohammed Bouchikhi, de 22 años, que fue asesinado junto con el obispo Pierre Claverie, ofreció la clave para dar una respuesta convincente. "La sangre de Mohamed Bouchikhi (22 años) mezclada con la de Pierre Claverie, a través de esta beatificación, arrojará luz sobre este vínculo entre cristianos y musulmanes" (<https://www.catholiques17.fr>).

Un gran signo

Vivir juntos en paz fue un fuerte mensaje de las autoridades religiosas musulmanas y cristianas, a través de la beatificación de los monjes cristianos y el homenaje a los 114 imanes asesinados (Le Soir d'Algerie).



La beatificación este sábado en Orán de los 19 religiosos católicos, que murieron en Argelia durante la década negra, es "un gran signo de hermandad de Argelia en todo el mundo", dijo el Papa Francisco (El Watan.com).

Dimensión política

Los medios locales quienes han sido quienes más han destacado esta dimensión. Esta ceremonia es ante todo una victoria para las autoridades y para Mohamed Aissa, el Ministro de Asuntos Religiosos. Fue él quien participó en la organización de esta ceremonia, incluso permitiendo que las familias de los bienaventurados vinieran. Esta celebración, la llegada de un cardenal del Vaticano, son símbolos fuertes de la imagen de Argelia. Y esto es lo que afirmó el ministro Aissa: "Que la Argelia de los musulmanes coexista con otras religiones es un signo" (RFI Africa).

H. HENRI VERGÈS, MÁRTIR MARISTA



El H. Henri es uno de los 19 mártires de Argelia. Fue asesinado en su lugar de trabajo, el 8 de mayo de 1994, junto con la Hermana Paul-Hélène. Desde 1988, él trabajaba en Argel, en la Casbah, como responsable de la Biblioteca frecuentada por más de mil estudiantes. [En este enlace](#) encontrará otra información sobre el H. Henri Vergès.

Para Jean-Baptiste Lemoyne, Secretario de Estado ante el Ministro de Europa y Asuntos Exteriores, "el hecho de estar aquí hoy juntos, todas las confesiones, todos los orígenes, detrás de la memoria de estos religiosos es una señal muy fuerte" (Le Quotidien d'Oran).

En ocasiones, el ministro de Asuntos Religiosos recordó que la reconciliación nacional pudo curar las heridas. "Pasaremos la página, pero sin olvidar. Estamos avanzando hacia el futuro y trabajaremos para que nuestra sociedad sea una sociedad de paz, de reconciliación y de una verdadera convivencia". El cardenal Becciu, que también habló en la mezquita, dijo: "Colaboraremos todos juntos por una sociedad justa basada en la paz y el respeto. Todos estamos comprometidos a vivir en paz" (Le Soir d'Algerie).

Así como la beatificación "es un reconocimiento muy profundo por parte de la Iglesia Católica, que tras una investigación que ha durado cinco años se ha demostrado que estos monjes optaron por servir en Argelia con dedicación y devoción", dijo a mediados de septiembre el Ministro de Asuntos Religiosos, Sr. Mohamed Aïssa, "el reconocimiento católico de estos monjes no excluye el reconocimiento de sus esfuerzos por parte de Argelia. Es por eso que el reconocimiento también será político", agregó Mohamed Aïssa (The Daily of Oran).

El Ministro de Asuntos Religiosos dirá, con respecto a este evento organizado por las autoridades argelinas en colaboración con la Iglesia Católica de Argelia, que Argelia es un país plural, esta Argelia que defiende la convivencia (nombre dado a la explanada de la iglesia de Santa Cruz), la convivencia y la cohesión, y eso también demuestra que Argelia es un país de derecho que respeta la libertad de culto, y donde la libertad de conciencia está garantizada por la Constitución" (Libertad).

El Ministro de Asuntos Religiosos, queriendo responder a los críticos sobre esta beatificación, explicó que es "una iniciativa de Argelia y me enorgullece que provenga de la Iglesia Católica de Argelia, y de su Obispo que es de nacionalidad argelina" (Libertad).

Las autoridades argelinas tenían una línea roja: la política de reconciliación nacional. Pero para los argelinos presentes en la beatificación, no era una cuestión de política, sino más bien de recordar y compartir (RFI).

Dimensión interreligiosa

La celebración de la beatificación en un país islámico ha tenido también en los medios una dimensión de diálogo interreligioso, convivencia y entendimiento.

Invitados a entrar en la impresionante sala de oración de la mezquita, todos los invitados tanto musulmanes como cristianos estaban en comunión en torno a un solo discurso: paz y convivencia (Le Soir d'Algerie).

La convivencia en paz ha supuesto un fuerte mensaje de las autoridades religiosas musulmanas y cristianas, a través de la beatificación de los monjes cristianos y el homenaje a los 114 imanes asesinados (Le Soir d'Algerie).

Los dignatarios musulmanes de la ciudad se unieron a la celebración al recibir a las familias de los beatos en la Gran Mezquita Ibn Badis, en presencia del cardenal Becciu y el ministro de asuntos religiosos de Argelia. "Nosotros los musulmanes, nos asociamos con gran alegría a este evento", dijo el imán Mostapha Jaber, en la Gran Mezquita (Francia).

Obispo Jean-Paul Vesco: "No podemos comenzar esta celebración sin rendir homenaje a la Gran Mezquita, a las miles y miles de víctimas argelinas de los años 90" (RFI AFRICA).

El padre Thierry Becker, ex asistente del obispo Claverie recordó a la AFP: Su beatificación "muestra que una vida compartida con los de otra religión es cristiano". (France-Soir).



Dimensión eclesial

La beatificación ha sido una oportunidad para poner de manifiesto la identidad de la Iglesia argelina y su modo peculiar de vivir la vida cristiana en el medio de un pueblo mayoritariamente musulmán. Esta dimensión ha sido subrayada especialmente por la prensa local.

“La elección del Santuario de Santa Cruz para la ceremonia de la beatificación es una opción modesta en consonancia con nuestra Iglesia, de modo que se asemeje lo más posible a la vocación de nuestra Iglesia, de la cual nuestros beatos se convierten así en un hermoso icono”. (Declaración conjunta, de los obispos de Argelia citada por el Diario de Orán). Jan-Paul Vesco, Obispo de Orán puntualizó: “El significado de estas beatificaciones es el valor del testimonio de los cristianos asesinados con musulmanes”. No se trata de centrar la atención en “los cristianos víctimas de esta violencia”, sino de ponerlos “en comunión con todos los argelinos” que han sufrido mucho durante la guerra civil que mató al menos a 200.000 personas en Argelia. (Le Quotidien d’Oran).

La Iglesia de Argelia tiene un fuerte sentido del diálogo interreligioso. Este acontecimiento fue pensado para ser una ceremonia de intercambio entre cristianos y musulmanes (RFI Africa). Es significativo el titular de Le Soir d’Algerie con el que daba noticia de este acontecimiento: “Religiosos musulmanes y cristianos en comunión”.

En un discurso del Papa Francisco, leído en ocasiones, esta ceremonia ayuda, dice, a curar las heridas del pasado y crear una nueva dinámica de convivencia. El Papa agradece al Presidente de la República por permitir la organización de esta celebración mientras rinde homenaje a los

hijos e hijas de Argelia víctimas de la misma violencia (Le Soir d’Algerie).

Monseñor Jean-Paul Vesco invitó a los fieles presentes en el Santuario de Nuestra Señora de Santa Cruz a observar un minuto de silencio “en homenaje al pueblo argelino y a sus líderes que han encontrado el camino a la paz a pesar de las lesiones todavía tan dolorosas” (RFI).

Dimensión profética: “La paz sea contigo”

Debido a que vivieron la amistad entre cristianos y musulmanes hasta el final, porque anunciaron “amor universal para todos”, el reconocimiento por parte de la Iglesia de estos 19 nuevos beatos es ciertamente un acto profético. (La Croix)

Como síntesis de este acontecimiento podemos ofrecer un icono y un documento. La imagen llamativa es la del ícono hecho para la celebración: vemos a los 19 religiosos beatificados con la cabeza aureolada. Y en la parte inferior derecha, Mohamed Bouchikhi, el chofer del obispo de Orán.

Mohammed, de 22 años, fue asesinado junto con el obispo Pierre Claverie, frente al obispado de Orán, el 1 de agosto de 1996. Su cuaderno termina con esta oración en árabe literario, que se leyó durante la celebración:

“En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso. Te digo: la paz sea contigo. Agradezco a la persona que leerá mi cuaderno. Y les digo a todos los que he conocido en mi vida que

les agradezco. Yo digo que serán recompensados en el último día. Lo siento por el que me duele. Perdona a los que me perdonan en el día del juicio. Perdona a cualquiera que haya escuchado una mala palabra de mi boca. Recuerdo lo que hice bien en mi vida. Que Dios en su omnipotencia me haga someterme a Él y concederme su ternura” (La Croix).

H. Antonio Martínez Estaún, Postulador general



Instituto de los Hermanos Maristas - Casa General
Piazzale Marcellino Champagnat, 2 - Roma, Italia - comunica@fms.it

Nuestra página: <http://www.champagnat.org>
Canal en YouTube:
<https://www.youtube.com/user/champagnatorg>

Síguenos:
<https://www.facebook.com/fmschampagnat>
https://twitter.com/fms_champagnat